

¡ABAJO LOS GOBIERNOS!



NADIE crea que nos hayamos convertido al anarquismo, y que por ello gritemos entusiasmados; ¡Abajo el Gobierno!, ¡Viva la anarquía! A Dios gracias, tenemos aún en la "mollera" dos centímetros cúbicos de sesos y en ellos algo de materia grisácea, elemento indispensable para que un hombre pueda asegurarse que está en sus cabales.

Nos vemos obligados a poner ese título, porque él expresa mejor que ningún otro el ideario socialista, en relación con los gobiernos.

Hace meses que, por un capricho de la fortuna, que en cristiano se llama providencia, aunque haya escritores que plumean en revistas y diarios católicos que no se ruborizan de llamar a grito pelado a la buena o mala estrella, a la adversa o próspera fortuna, al hado despiadado y a las piadosas ninfas protectoras, dimos comienzo, bien cerca hace de seis meses, a un "trabajo" de vulgarización sobre las ideas cristianas acerca del origen del poder. Bien pronto hubimos de derivar, y dimos por empezada la tarea de estudiar las objeciones que a esa teoría suelen oponerse. Y andando el tiempo y viniendo los sucesos a "sucederse", como era muy natural, nos abocamos con el socialismo, último y más poderoso enemigo de toda idea cristiana y más que de alguna otra de las ideas cristianas del orden social y en el orden político.

¿Qué piensan los socialistas sobre el origen del poder? Pues no piensan nada. O para ser más claros; no creen en lo que solemos entender comunmente por poder. Por poder entendemos los organismos encargados de la dirección de la sociedad hacia un fin común; todo ello lo decimos en términos más claros y precisos con sola la palabra Gobierno, que puede tener y de hecho suele tener tres funciones, que hoy dividen a todo Estado o Gobierno moderno, en tres ramas: poder ejecutivo, poder judicial y poder legislativo.

Bueno; y a lo que estamos. El buen socialista no cree en el Gobierno y por lo tanto se preocupa poco ni mucho de dónde viene. No cree tampoco en Dios, y por lo mismo le tiene muy sin cuidado que sea o no la fuente del poder. ¿Que todo eso es absurdo y que va contra la experiencia de cada día que nos fuerza a reconocer la existencia de hecho de gobiernos, que ejercen los poderes legislativos, gubernamentales y judiciales? Pues; al socialista, "plin". Sufre pacientemente las que él llama trabas tiránicas de la sociedad y trabaja en las sombras unas veces y otras a cara descubierta y a plena luz por destruir y derrocar a los gobiernos, y espera confiado que el día de la justicia se aproxima.

Oigamos unos parrafitos de Bebel, que dan motivo para estar meditando medio año por lo menos.

"La propiedad individual crea necesariamente intereses antagónicos en el seno de la sociedad. Aparecen oposiciones de clases y de Estados, que provocan fatalmente las luchas de clases entre los diversos grupos de intereses, y amenazan la presente organización social. Para dominar a los adversarios del orden existente y proteger a los propietarios amenazados, hace falta una organización que rechace estos ataques y legitime y defienda la propiedad". (Bebel "Die Frau" 340 y siguientes).

De modo y manera, amables y pacientísimos lectores, que en último caso el gobierno, para Bebel, al menos el

gobierno que ahora tenemos y el que la humanidad ha tenido hasta el presente, no es ni más ni menos que el resultado de un "cambalache" entre los miembros de una clase social para "fastidiar a los de otra". Es "una organización para rechazar los ataques del proletariado y para legitimar y defender la propiedad. ¡Apañados estábamos si ello fuera cierto!

Mas sigamos copiando. "Esta organización, que defiende y legaliza la propiedad es el Estado. Por medio de las leyes garantiza a los propietarios la posesión de sus bienes, y una vez consolidado el orden, juzga y castiga a los que se niegan a reconocer la santidad de estos dogmas. En consecuencia, según su propia naturaleza, el interés de los propietarios dominantes y el interés del poder político son siempre conservadores. La organización del Estado no varía más que cuando lo exige el interés de propiedad" (Ibid.)

De donde sacamos en consecuencia que el Gobierno es algo así como la junta directiva de un banco que no se muda sino cuando los negocios de la institución andan de capa caída, como los de ciertos bancos de por acá, que, según malas lenguas, no caminan muy sobrados de jugo monetario.

Filosofando un poco—¡no hay que asustarse!—pronto llegaríamos por el camino de Bebel al contrato famoso de Rousseau, de que tantas veces hemos hablado. Sólo que para el uno los contratantes eran hombres salvajes que se unían para deponer sus armas y vivir en paz, siquiera les saliera la "nuez cocona", pues lejos de conseguir esa paz, lo que hicieron los desgraciados fué enemistarse unos con otros más y más, perder aquella "santa" libertad que tenían de triscar "como jumentos en prado verde", según frase típica de Fr. Apolonio, mi gran amigo y crónica viviente de hechos picarescos; y para el otro, Bebel, eran hombres ricos "conchabados" para fastidiar a los pobres, y tener al trabajador sometido a la dura esclavitud del capital. ¡Bien tontos fueron los pobres que se dejaron "engatusar" y no protestaron siendo los más, y que disponen de más fuerza! ¡Si te digo, Juan, que estos socialistas discurren que es un gusto!

Pero vamos adelante, que es tarde y viene lloviendo. Oigamos otro poco a Mr. Bebel: "Siendo, pues, el estado la organización necesaria para un orden social, fundado en el predominio de unas clases sobre otras, ¡dale con el temica ese!—perderá su razón de ser y desaparecerá desde el momento en que la desaparición de la propiedad individual suprima los antagonismos de clases. El Estado irá desapareciendo lenta y espontáneamente, a medida que vayan suprimiéndose las relaciones de la soberanía, de la misma manera que desaparecerá la religión cuando no haya creencias en seres sobrenaturales o en fuerzas suprasensibles dotadas de entendimiento" (Ib.).

Otro parráfico y cerramos este artículo. Paciencia, lector, ten paciencia y oye un poquito más, que puede ser que lo siguiente te interese sobremanera, pues tal vez eres empleado, o ejerces una carrera, y en el futuro estado socialista no ha de haber ni empleos ni carreras, ni cosa que se lo parezca.

"Con el Estado desaparecerán también sus representantes, ministros, parlamentos, ejércitos permanentes y gendarmes, tribunales, procuradores y mandatarios políticos y judiciales, empleados de prisiones, empleados de aduanas y recaudadores de contribuciones; en una pa-

labra toda la maquinaria política". (Bebel "Die Frau", pag. 405).

Y como si aun ello fuera poco viene a remachar el clavo su discípulo Dietzgen, quien nos asegura que ni distinción entre buenos y malos habrá en el futuro estado socialista. Todos seremos unos santos y unos sabios, o unos idiotas y unos perdidos "Los imbéciles y bellacos—la fraseología no puede ser mas expresiva; y conste que traducimos del alemán directamente y atenuando las frases—llaman a esto el "evangelio de la nivelación brutal; pero, por el contrario, el que conoce a los padres de nuestra Iglesia sabe muy bien que las actuales jerarquías sociales, la diferencia entre grandes y pequeños, buenos y malos, discretos y necios, tiene como exclusivo objeto establecer privilegios para mantener el pueblo en la más degradante esclavitud (Dietzgen: "Religión des Sozialdemokratie")

Y como anillo de oro que cierre estas citas tan "guapas", ahí va la última, que tampoco tiene desperdicio y que es nada menos que de Liebkcht, a quien supongo conocen los lectores de ESTUDIO, pues dió no poco que hablar, cuando la revolución de los Espartakos en Alemania a raíz de la proclamación de la república.

El Estado organizado, o mejor dicho, suprimido, "será el estado de todos para todos; la sociedad organizada con rectitud y justicia, la institución universal, que asegurará la felicidad y la educación, la comunidad fraternal de hombres libres con iguales derechos y consideraciones" (Was die Sozialdemokraten sind und was sie wollen).

Y aquí y como punto final se nos viene a la boca aquel adagio alemán que dice "Endlich, ich bin geboren" ¡Al fin, he nacido! antes de que tal estado de felicidad sea un hecho. Por ello me felicito y felicito a los lectores, pues los rusos y alemanes, que ya saben que chanzas tiene el estado socialista, no están muy contentos que digamos.

Ni, tal vez tampoco tú, Lector, de la lata soberana que te estoy dando

"FILADELFO"

CAVANNA, ABOITIZ & AGAN
ABOGADOS

Roxas Bldg. N.o 212 Tel. 572

ECOS

DE LA CONGREGACIÓN DEL NIÑO JESÚS
DE PRAGA Y DEL COLEGIO DE

S. BEDA

Revista mensual, para católicos militantes, y para los que debieran serlo, que son todos los demás.

No es de interés meramente local para los amigos del Colegio de San Beda. La revista parece hablar al oído de sus amigos lo que en Filipinas deben saber cuantos se precian de buenos cristianos.

Es la Revista más desenfadada de todas cuando se trata de decir la verdad. Un ejemplo viviente de fortaleza cristiana.

Y no cuesta más que ₱ 2.00 al año en Filipinas y ₱ 3.00 en el extranjero.

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Vergara, 1223, Quiapo—MANILA—Teléfono 3739

**AQUENDE
Y
ALLENDE
los mares**

... por su aristocrática apariencia y su exactitud cronométrica, la popularidad de los famosos relojes

"OMEGA"

es arrolladora.

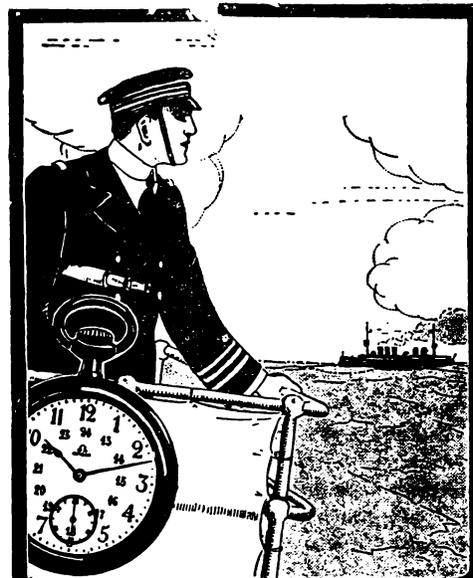
PARA SEÑORAS

Tenemos hermosísimos RELOJITOS PULSERA de oro, y de platino, con y sin brillantes. Magníficas pulseras de oro, extensibles; también de seda fina de fantasía.

PARA CABALLEROS

Tenemos preciosos RELOJES DE BOLSILLO, de oro, de una y dos tapas, lisos y grabados. Variedad en esferas, tamaños y formas.

También de oro plaqué, plata y níquel. RELOJES PULSERA para caballeros de diferentes metales, con sus respectivas pulseras extensibles. También de seda blanca y negra, de cuero.



OMEGA

La Estrella del Norte

LEVY HERMANOS, INC.

46-50 Escolta
ILOILO

MANILA

Tels. 250 y 251
CEBU